Creación o Evolución

¿Fin de debate?

Mucho se ha escrito sobre este tema y han seguido años de debates. ¿Deberían estar en conflicto la teología y ciencia? Aquí está mi conclusión, ni teológica ni científica; es corta, sensata y merece ser considerada

La naturaleza (por no decir la creación) tal como la observamos, da testimonio de su belleza, diversidad e ingenio. Ella invita a nuestra admiración; ¡y cualquiera que no lo haga, simplemente no ha mirado con cuidado! La inteligencia humana natural percibe en las cosas que nos rodean la mano de un creador, quizás desconocido, pero ciertamente el autor de esas maravillas. En efecto, como el ciego no puede distinguir los colores y tampoco el movimiento sin la ayuda de otro sentido, debemos concluir que solo el ciego o alguien cuya inteligencia ha sido afectada adversamente pueden creer que todo proviene de la nada y que todo se desarrolló de manera espontánea por medio de procesos naturales.

La asombrosa y compleja compatibilidad macho/hembra, que requiere que dos criaturas completamente formadas sean armoniosas, pero de sexos diferentes, para la reproducción de las especies, es una prueba muy fuerte de una fuerza creativa. O, ¿qué pensar de la transformación de la oruga en mariposa con sus variados diseños y colores? Los cantos de las aves y sus danzas de apareamiento nupciales, y otros tantos elementos observables deben ser suficientes para callar de asombro a cualquiera que piense que todo eso viene de circunstancias aleatorias más que de un genio creador inigualado.

Los que niegan un Creador, a menudo niegan también el diluvio universal, con tantas pruebas en el registro fósil de ese cataclismo mundial. ¡Nos hablan de miles o millones de años de evolución! No obstante, Jesús ha confirmado de manera inequívoca esos dos hechos innegables (la creación y el diluvio). Es Él, en verdad, quien acaba con el debate y pone en luz los argumentos erróneos de los oponentes.

A usted que lee ese texto, a cualquiera que está clasificado como mortal, es hora de descubrir la fe o de recuperar la fe que una vez disfrutó. Dios es veraz, Él no puede mentir. Jesús está vivo y jamás ha mentido y, de hecho, no puede mentir. Escuche lo que Él dice: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán." (Mateo 24:35). Nos acercamos rápidamente a las escenas finales predichas en las Sagradas Escrituras, la Biblia. Sus páginas describen en detalle la incredulidad, la negación de la verdad y las burlas hacia Dios que vemos hoy, y también advierte claramente ¡el juicio terrible que vendrá pronto!

En este mismo momento, se le ofrece la oportunidad de recibir el mensaje de las "buenas nuevas", posiblemente por última vez. Es muy simple "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Esta oferta maravillosa de perdón y de reconciliación podría terminar en cualquier momento - es segura, es gratuita, ¡pero ahora mismo te hace responsable de tu destino final! Elige la vida, confía en Dios y en su Hijo el Señor Jesucristo y recibe el regalo que puede ser tuyo por lo que Él logró cuando murió por ti en la cruz.

Michel por Visión 2020

Toda comunicación debe ser enviada a: <u>vision2020@dailysowers.org</u>
Mensajes anteriores disponibles a esa dirección: <u>www.dailysowers.org/vision2020S.html</u>